

cuadernos ^{Nº 36}

del **A T E N E O**

DOSSIER | **Defensa de la Filosofía**



In Memoriam
Juan Pedro Castañeda
Pepe Gámez



EDITORIAL

EDITORIAL

MARÍA JOSÉ GUERRA PALMERO

S ale a la luz un nuevo número de *Cuadernos del Ateneo de La Laguna*, el 36, y es el último que coordino como Directora. Al hacer balance de los últimos ocho años queda patente que ha sido una etapa intensa, a la vez que preocupante, para la escena cultural canaria. Hemos sido azotados por las repercusiones de la llamada crisis económica y sus secuelas, siendo estas especialmente severas respecto a la falta de apoyo público a las actividades culturales. La gravedad de la situación también se hizo sentir en el Ateneo de La Laguna, que alberga y da cobijo a esta revista, fundada en 1996 por su primer director Juan José Delgado de quien recibí el testigo, cuando ostentaba su Presidencia José Gámez (2007-2010). Posteriormente colaboré con Elsa López (2011-2012) y Antonio Manuel Pérez (2013-2016). Ha sido un período en el que todas y todos los vinculados a esta entidad cultural hemos trabajado con ahínco enfrentando los obstáculos ligados a la falta de políticas públicas a favor de la cultura. A Pepe Gámez –que nos dejó este año– le dedicamos en este número un cariñoso homenaje, firmado por Ana Hardisson. Asimismo se recuerda en estas páginas, en el apartado *In Memoriam*, a Juan Pedro Castañeda, escritor e intelectual sobresaliente y también presidente de esta entidad en 1981, en este caso las firmas son de Elsa López y Agustín E. Díaz-Pacheco.

En estos últimos ocho años se ha producido un cambio de modelo en el escenario cultural que abordamos en el número 31 dedicado a Arte, Cultura y Crisis. Desde entonces hemos ofrecido monografías sobre muchos y diversos temas: medios de comunicación, ciudadanía y sexualidades, el teatro en Canarias, las tensiones en las fronteras, un más que merecido homenaje a nuestro maestro de Filosofía Emilio Lledó, la sostenibilidad ecológica, un número dedicado a recuperar a las maestras olvidadas –entre ellas, en un monográfico posterior, a la escritora Josefina Zamora y a sus inquietantes cuentos– y, en los últimos

números, al posthumanismo, a la crítica literaria en Canarias y a la defensa de la Filosofía en el contexto de acoso y derribo a las Humanidades perpetrados por un neoliberalismo ciego escudado en el cortoplacismo de la eficiencia mercantil. Todo esto no hubiera sido posible sin la colaboración de las personas que han conformado el Consejo Editorial y a las que agradezco su trabajo e ideas en estos años. Quiero mencionar a todos los miembros de las juntas correspondientes con responsabilidades en las diversas secciones y, en particular, a Cecilia Domínguez, Ana Hardisson, Covadonga García Fierro, Maiki Martín, Yasmina Romero Morales –que se encargó de escanear y digitalizar todo el archivo de la revista desde 1996 que ahora se puede consultar en la página web– José Miguel Viña y, muy especialmente, a la secretaria de la revista Orbelinda Bermúdez que es la que dota de continuidad, desde 1996, con su buen hacer, al proyecto cultural que es la revista. Deseo un magnífico futuro a esta publicación para que prosiga su travesía, pese a viento y marea, ya que ha logrado culminar 20 años de existencia en el panorama cultural canario. Esto es, per se, y aun habiendo visto de cerca alguna posibilidad de naufragio debido a la pasada crisis, todo un hito.

Pasamos, pues, a describir someramente el contenido de este número 36 que se ocupa de temas urgentes y relevantes de nuestro panorama educativo y cultural.

Defensa de la Filosofía

En este último número presentamos un dossier dedicado a la defensa de la Filosofía. Desde la aprobación de la LOMCE, en 2013, la filosofía ha visto amenazado su lugar en el sistema educativo. La comunidad filosófica ha reaccionado en contra librando una dura batalla contra las ínfulas neoliberales y neoconservadoras que pretenden arrinconar el pensamiento crítico y las humanidades. Sintiéndonos herederos y herederas, en este Ateneo, del buen hacer filosófico de Felipe González Vicén, Emilio Lledó y Javier Muguerza –que fueron profesores de Filosofía de la Universidad de La Laguna– creemos que es deber de los ateneístas laguneros, así como de toda persona comprometida con la cultura y la democracia, defender este legado.

Abre el dossier el texto de Antonio Campillo Meseguer, catedrático en la Universidad de Murcia, y en la actualidad el presidente de la Red Española de Filosofía (REF). En su reflexión “Educación, democracia y filosofía” pone el foco de atención en la crisis de la democracia actual, sobre todo, desde el punto de vista del escenario educativo al que considera la institución mediante la cual una sociedad se reproduce a sí misma y, al mismo tiempo, transfiere a

las generaciones sucesivas todo su acervo cultural. En este sentido, Campillo Meseguer considera que la filosofía debiera ser el puente de unión entre las dos principales responsabilidades de los ciudadanos adultos, por un lado, crear y preservar un mundo común, y, por otro lado, la responsabilidad de transmitirlo a generaciones venideras. Campillo ha liderado el movimiento de reivindicación de la filosofía en España y, en los últimos tiempos, ha propiciado las conexiones internacionales para fortalecer a la filosofía en el ámbito iberoamericano.

Le sigue “Del pensar disminuido o el jibarismo funcional” donde M^a Lourdes C. González-Luis, catedrática de Educación de la Universidad de La Laguna, continúa ahondando en la necesidad de la filosofía como parte del sistema educativo en la medida que nos hallamos en una sociedad donde se busca generar un sujeto “nuevo” que sea capaz de someterse, sin comprender y sin oponerse a nada. La filosofía, en este sentido, sería un necesario revulsivo. Y es que combatir a ese ser social que tolera la apatía estatal, la privatización generalizada y los desamparos en seguridad social, educación y empleo sólo se consigue creando ciudadanos que no piensen y, por tanto, no muestren atisbo de oposición al embate de la reinante destrucción de la subjetividad y el raciocinio individual.

Gabriel Bello Reguera, catedrático de Filosofía Moral de la Universidad de La Laguna, titula su aportación “Lo que la filosofía ha significado para mí” y justo eso es lo que nos encontramos en estas páginas: una reflexión de la importancia de la filosofía que parte de su intrahistoria –por decirlo como Unamuno–, de sus circunstancias vitales, para mostrarnos cómo la filosofía transforma a las personas al mismo tiempo que participa de la tarea de cambiar el mundo.

Finalmente, cierra este dossier dedicado a la defensa de la filosofía el texto del teólogo crítico Juan José Tamayo, director de la Cátedra de Teología y Ciencias de las religiones “Ignacio Ellacuría” en la Universidad Carlos III de Madrid. Su aportación se titula “Filosofía y teología, razón y religión: del anatema al diálogo” y tiene como propósito reflexionar sobre los momentos de tensión, pero, también, de avenencia y relación que la filosofía y la religión han mantenido a lo largo de la historia. Sin la reflexión filosófica la teología crítica, avivada por el diálogo, no existiría.

Arte, mujeres e igualdad

Damos, asimismo, cuenta de la actividad y objetivos del colectivo de Arte y Mujeres ArteMisia, radicado en la hermana ciudad de Las Palmas de Gran

Canaria y cuyo objetivo es visibilizar el trabajo artístico de firma femenina, al mismo tiempo, que se denuncia ante la opinión pública y ante los organismos competentes la situación de desigualdad en la que se encuentran las mujeres en el panorama artístico, y especialmente en Canarias. Nira Santana y Emma García son las portavoces de este innovador colectivo artístico que impulsa la crítica política de nuestro escenario cultural.

A 80 años de la Guerra Civil española

Ricardo A. Guerra Palmero, especialista en la historia del franquismo en Canarias nos brinda un extenso y riguroso trabajo sobre “Las derechas tinerfeñas ante la II República, la Guerra Civil y la inmediata posguerra”, un marco de estudio, como bien indica el autor, que ha experimentado un desarrollo considerable desde la academia. Sin embargo, a pesar de estos acercamientos y avances –algunos especialmente interesantes– aún podemos encontrar lagunas en el conocimiento de esta época tan crucial para el devenir de la historia española, en general, y de la canaria en particular. El trabajo de Guerra Palmero viene a auxiliar parte de estas ausencias poniendo bajo la lupa a las derechas tinerfeñas, esbozando las líneas principales de las tendencias antirrepublicanas y golpistas que, posteriormente, se insertaron en la dictadura consolidando una opresión sistemática y un empobrecimiento radical de la población. España sigue aún inmersa, a día de hoy, en tensiones relativas a la Memoria Histórica –la cuestión de los desaparecidos en las fosas del franquismo o la polémica del Valle de los Caídos– y atrapada en la no resolución de los elementos mínimos que exigirían los procesos de justicia y reparación que sí han acontecido en otras sociedades asoladas por dictaduras.

In Memoriam

Recordamos, como adelantábamos, en este número de la revista, a Pepe Gámez y Juan Pedro Castañeda que nos abandonaron este año 2016. Elsa López y Agustín E. Díaz-Pacheco glosan la obra de Juan Pedro Castañeda. En ambos casos despiden con sus textos al escritor herreño, afincado en Tenerife, al que no sólo se recuerda en este número por su lirismo y por sus significativas aportaciones al mundo de las letras, sino por haber sido estimado presidente del Ateneo de La Laguna. Compartí el curso 1985-86 en el Instituto de San Benito, en La Laguna, con Juan Pedro e incluso fuimos los docentes responsables de un viaje del alumnado a Lanzarote siendo yo una profesora novata de 23 años. El viaje me dio la posibilidad de conocer su enorme bagaje cultural y su sensibilidad artística tan ligada a su pasión por la literatura, el cine y el jazz. A Pepe Gámez,

padre de mi amiga Elena, lo conocí desde los 16 años cuando entraba a su casa lagunera y toda la vida lo aprecié sobremanera por su bonhomía e inteligencia. Fue una suerte colaborar con él en este nuestro querido Ateneo y poder disfrutar de su conversación y de su cariño.

Entrevista a Carlos Liscano

Maiki Martín Francisco nos ofrece una entrevista hasta ahora inédita realizada a Carlos Liscano el 7 de septiembre de 2000 en su domicilio de Montevideo. En aquel momento el escritor, dramaturgo y periodista uruguayo acababa de publicar en España *El camino a Ítaca* y, de ahí, que nos encontremos ante un diálogo íntimo y cercano, en la medida que Liscano asegura que el verdadero camino a Ítaca es encontrarse a uno mismo.

Crítica de libros y exposiciones

Sigue, para cerrar este número 36, la habitual, y no por ello, menos interesante, sección dedicada a la crítica de libros y a las exposiciones. Cuatro son las reseñas de este *Cuadernos del Ateneo de La Laguna*. La primera de ellas, firmada por Miguel Ángel Aguilar-Rancel es “Martha Feldman. *The castrato. Reflections on natures and kinds*”. Continúa Covadonga García Fierro, siempre dedicada con ahínco y buen hacer a rescatar a escritoras canarias no suficientemente reconocidas, con “Pino Ojeda: la victoria del amor”. Tras ella, contamos con “El metrónomo de la respiración. Sobre *Rehacer el aliento* de Ernesto Suárez”, de Daniel Bernal Suárez y, finalmente, con “Últimas tardes con Teresa: *una relectura*” de Benito Romero. Asimismo, damos cuenta de las distintas exposiciones que han tenido lugar en el Ateneo durante este año de 2016.

Esperamos anhelantes lo que nos traerá consigo el número 37 de la revista *Cuadernos del Ateneo* de la mano de su flamante nuevo director Miguel Ángel Aguilar-Rancel a quien deseamos toda una larga trayectoria de dedicación a esta revista y para la que cuenta con mis mejores deseos así como con mi colaboración. Pasamos el testigo confiados en que le queda un prometedor futuro a la que ya es revista cultural decana de las Islas Canarias tras cumplir este 2016 veinte años. Desdecimos, pues, la letra del tango: 20 años es mucho.